

# Movilidad, alojamiento y socialización de estudiantes de posgrado en la Casa de México en París<sup>1</sup>

Edgar M. Góngora Jaramillo

## Resumen

La movilidad de estudiantes de un país a otro es un asunto crucial en la internacionalización de la educación superior y de la investigación científica. Un tema relativamente poco explorado refiere a los soportes que, desde la diplomacia académica, contribuyen a la existencia de condiciones adecuadas para la movilidad internacional. Uno de esos soportes atañe a las condiciones de alojamiento de los estudiantes de posgrado movilizados. Este artículo explora un dispositivo de diplomacia académica para el alojamiento de estudiantes de posgrado mexicanos en Francia: la Casa de México en París, ubicada en la Cité Internationale Universitaire de Paris y a partir de esa exploración documenta experiencias de socialización vinculadas al uso del espacio de alojamiento.

**Palabras Clave:** Educación Superior. Internacionalización. Movilidad. México. Francia. Estudiantes. Posgrado.

## Introducción

El traslado de estudiantes de un país a otro, ya sea para hacer estancias cortas o para obtener un grado académico, es una constante en la educación superior a nivel mundial y es, por ende, un asunto de muy larga data, como muestra un estudio de Stichweh (2006) avocado a los flujos internacionales de estudiantes desde el medioevo europeo hasta las últimas décadas del siglo XX. Actualmente, la movilidad internacional de estudiantes registra una intensificación inédita con respecto a otras épocas. De acuerdo con el Global Flow of Tertiary-Level

---

<sup>1</sup> Artículo realizado en el marco de la Red sobre Internacionalización y Movilidades Académico-Científicas (RIMAC), Proyecto N° 260402 del Programa de Redes Temáticas del CONACYT. El trabajo de campo fue auspiciado por el Programa ECOS, Proyecto M10-H01 "Movilidades y Redes Científicas Francia-México".

Students, calculado por la Unesco,<sup>2</sup> en 2012 unos cuatro millones de personas se trasladaron a un país distinto al de nacimiento para hacer estudios terciarios, lo que representó alrededor del 2% de la matrícula total en ese nivel educativo en el mundo.<sup>3</sup> La mayor parte de la movilidad internacional de estudiantes se concentra en la licenciatura (con otras denominaciones y características en diferentes países), pero la movilidad para hacer estudios de posgrado o estancias de investigación durante esa etapa formativa está aumentando año con año en el planeta.

Por exactitud en el uso de los términos, a esos traslados se les define como *movilidad internacional*, que es un concepto asociado al de migración pero con acotaciones temporales específicas y bien delimitadas. En este artículo, entenderemos por movilidad internacional de estudiantes a los fenómenos de traslado con temporalidades precisas (cortas, medias, largas) de un país a otro para el logro de un objetivo académico previamente establecido, reconocido por las instituciones de salida y de llegada a las que pertenecen los sujetos movilizados y avalado por las naciones involucradas.

Para su realización, la movilidad internacional de estudiantes requiere de soportes institucionales, de condiciones políticas (territoriales) para la salida y el retorno, de la existencia de circuitos de intercambio y de comunicación académicas fundados en la acción individual o grupal y en la planificación a nivel nacional e institucional. Lo anterior implica que, al menos, deben considerarse dos aspectos clave para explorar los fenómenos de movilidad internacional de estudiantes de posgrado. El primero atañe al establecimiento de marcos de cooperación e intercambio entre naciones y sus instituciones de educación superior (un ámbito que implica, estructuralmente, acciones de diplomacia). El segundo, a los intereses de los individuos para concretar la movilidad internacional. El punto que une a esos dos aspectos es la acción de los individuos al hacer uso de los marcos de cooperación e intercambio existentes en un tiempo y espacio específicos.

Las experiencias de socialización, las dinámicas de inserción en las comunidades académicas de destino, los aspectos atinentes a los respaldos financieros, las relaciones institucionales que se materializan en convenios y otras formas de cooperación, la circulación y transferencia de conocimientos, la configuración de redes científicas y académicas, entre otros aspectos, son materia de atención por parte de los investigadores sobre movilidades internacionales científicas y académicas y, crecientemente, por agencias gubernamentales avocadas a las ciencias y la educación superior, así como por instituciones de educación supe-

---

<sup>2</sup> Recuperado de: <http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>; consultado: septiembre de 2015.

<sup>3</sup> En 2012, China tenía poco más de 712 mil estudiantes terciarios en el extranjero; Estados Unidos 60 mil; Japón 32 mil; Francia 84 mil; Inglaterra 27 mil; Alemania 119 mil. En América Latina, México tenía movilizados a 27 118 estudiantes, Brasil a 32 mil, Argentina a 7 mil, Colombia a 25 mil.

rior e investigación científica. Para que esos aspectos se materialicen y tengan efectos en la internacionalización de la ciencia y la educación superior, es preciso que se satisfagan unas condiciones de posibilidad. Una de primer orden para la movilidad internacional de estudiantes, en tanto representa una de sus condiciones materiales, es precisamente el alojamiento temporal en el país de destino.

El interés por documentar lo que los individuos hacen con los soportes nacionales o institucionales para la movilidad internacional, en este caso focalizando el espacio de alojamiento como tema de estudio, responde a la necesidad de conocer cómo funcionan en la práctica los dispositivos instalados para propiciar la internacionalización de la educación superior en México y avanzar en la construcción de propuestas. Dónde alojarse en otro país representa, siempre, un asunto de la mayor relevancia al momento de planificar y experimentar las estancias. Algunos estudiantes hacen uso de sus redes familiares y de amistad en el país de destino para conseguir alojamiento; otros aprovechan las oportunidades de hospedaje que brindan las instituciones receptoras; hay quienes se atienen a las condiciones del mercado de alojamientos en la ciudad en la que residirán.

Estudios sobre movilidad internacional de estudiantes muestran, tangencialmente, que el lugar de alojamiento es, por un lado, un aspecto crucial como condición para la movilidad (García, 2009; Didou, 2010; Rodríguez, 2005) y, por el otro, que constituye un lugar de aprendizaje y socialización muy relevante en la formación internacionalizada de los estudiantes (Endrizzi, 2010). Para el caso que interesa en este artículo, que es la movilidad de estudiantes de posgrado de México a Francia, los trabajos de Agulhon (2009; 2015) y Agulhon y De Brito (2009), dedicados al análisis de los procesos de adaptación escolar y social de estudiantes extranjeros en Francia, así como el de Durand (2012) sobre la movilidad de estudiantes mexicanos a ese país, y los coordinados por Gérard (2008) respecto a las trayectorias escolares de estudiantes marroquíes en instituciones francesas, permitieron destacar la pertinencia de plantear el tema del lugar de alojamiento como aspecto clave de la movilidad internacional, en tanto es el espacio en el que los estudiantes movilizados experimentan una parte significativa de sus procesos de socialización y de adaptación al ambiente social y académico al que llegan.

Desde esas perspectivas, el espacio de alojamiento es, además de una condición material, un lugar de apropiación simbólica durante la etapa de movilidad internacional. Si atendemos a Bourdieu (2010) respecto a que "la estructura del espacio se manifiesta, en los contextos más diversos, en la forma de oposiciones espaciales, en las que el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización del espacio social" (Bourdieu, 2010: 120), aceptaremos como un hecho social que el lugar en el que se habita, así sea por un tiempo relativamente breve, tiene efectos en la socialización y en la construcción de predisposiciones que orientan la acción de los individuos, lo que repercute en su formación académica y social. Investigaciones como la de Agulhon (2009) muestran que las estrategias de adaptación escolar y social de los estudiantes en situación de movilidad internacional influyen en la adquisición de capitales

y que ello tiene efectos en sus trayectorias personales y profesionales. De esa forma, el punto de vista que orientó la indagación reportada en este trabajo es que la adaptación social al ambiente al que arriban los estudiantes movilizados es un proceso relacionado con el espacio de alojamiento que habitan y que ese proceso tiene efectos en la formación académica, social, cultural e intelectual de los estudiantes de posgrado movilizados internacionalmente.

Sostenemos por ello que, durante las etapas de movilidad internacional, el espacio académico no es el único lugar en el que se forman los estudiantes de posgrado. El ambiente social en los espacios donde residen es un factor relevante a tomar en cuenta. En el caso de estudio de este artículo, ese ambiente social, configurado en el espacio de alojamiento, está ampliamente internacionalizado y bien delimitado en su organización. Se trata de un caso de diplomacia académica donde actores de diferentes países, entre ellos México, han coordinado esfuerzos, sostenidos en el tiempo, para establecer en París una Ciudad Internacional Universitaria cuya característica emblemática es su función como espacio residencial de estudiantes en situación de movilidad y su intención expresa es la de promover la convivencia de estudiantes provenientes de distintos países. En esa Ciudad Universitaria existe, desde 1953, la Casa de México en París, un espacio para el alojamiento de estudiantes tanto mexicanos como de otras nacionalidades.

Los resultados de investigación presentados en este artículo versan, de ese modo, sobre dos aspectos intersectados. El primero consiste en una revisión sobre las acciones de diplomacia académica que dieron lugar al surgimiento de la Cité Internationale Universitaire de Paris (CIUP) y de la Casa de México en París (CMP), además de sus características contemporáneas como dispositivos de diplomacia académica para el alojamiento de estudiantes de posgrado. El segundo atiende un conjunto de experiencias de un grupo de estudiantes mexicanos de maestría y doctorado que residían en París en el año 2013, referidas a su inserción en la CIUP y la CMP, así como a sus procesos de socialización en esos espacios de alojamiento internacionalizados.

## Diplomacia y movilidad de estudiantes

Por diplomacia académica entenderemos las relaciones entre países para incentivar, promover, propiciar y concretar acciones de cooperación y de colaboración académica que reporten beneficios, materiales o inmateriales, para las partes involucradas. Las acciones de diplomacia académica constituyen una estructura de cooperación que facilita el establecimiento de relaciones específicas entre instituciones y organismos gubernamentales de dos o más países. No es este el espacio para una revisión pormenorizada respecto a la larga tradición diplomática entre México y Francia en materia de cooperación para educación superior, intercambio académico y colaboración científica. No obstante, es pertinente hacer algunas breves consideraciones.

Las relaciones diplomáticas y el intercambio académico, científico, intelectual y artístico entre esos dos países ha pasado, durante poco más de doscientos años, por momentos intensos y también por relativos alejamientos (Meyer, 2012). En México, la mayor parte de los esfuerzos diplomáticos en las materias que nos ocupan están dirigidos a Estados Unidos (Marginson y Ordorika, 2010). Sin embargo, en años recientes las acciones de diplomacia académica entre México y Francia se han incrementado, dando lugar al establecimiento de convenios de cooperación universitaria y de colaboración científica significativos. De acuerdo con información reportada por *Campus France*,<sup>4</sup> están vigentes más de quinientos convenios universitarios, treinta y cinco programas de doble titulación, doscientos proyectos conjuntos de investigación y seiscientas publicaciones conjuntas por año.

De los más de 27 mil estudiantes mexicanos en situación de movilidad internacional en 2012 (Didou, 2015), alrededor de dos mil estaban residiendo en Francia. Ese país es el tercer receptor de estudiantes mexicanos en movilidad, después de Estados Unidos (13 589) y España (2 470).<sup>5</sup> Francia ocupaba en 2008 la cuarta posición mundial en recepción de estudiantes extranjeros (Agulhon, 2009: 176) y la tercera en 2013, con cerca de 300 mil estudiantes extranjeros, lo que representó el 7% del total de estudiantes en situación de movilidad internacional en todo el mundo.<sup>6</sup>

Los datos muestran que Francia es un polo de atracción internacional para estudiantes de diversas nacionalidades, incluida la mexicana. Frente a esa situación, que es además un hecho histórico, tanto el país receptor como los países de origen han debido anudar acciones de diplomacia académica para permitir la existencia de condiciones adecuadas en torno a la movilidad internacional de estudiantes. Esas acciones forman parte de políticas públicas e institucionales orientadas a la internacionalización de la educación superior pero, también, constituyen acciones en las que los países (sus gobiernos e instituciones) buscan proyectarse y posicionarse internacionalmente. En ese sentido, las acciones de diplomacia académica tienen efectos tanto en la proyección de los países como en la construcción de dispositivos a ser usados por los individuos y las instituciones.

---

<sup>4</sup> Recuperado de: <http://www.ampei.org.mx/pdf/conferencia/5.pdf>; consultado en septiembre de 2015.

<sup>5</sup> Recuperado de: <http://www.uis.unesco.org/Education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>; consultado en septiembre de 2015.

<sup>6</sup> Recuperado de: <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/asuntos-globales/diplomacia-economica/hechos-acerca-de-francia/una-cifra-un-hecho/article/francia-3er-pais-receptor-de>; consultado en septiembre de 2015.

## Residir en París

El arribo constante de miles de estudiantes extranjeros a Francia, destacadamente a París, ha hecho necesario que en ese país el tema de los espacios de alojamiento forme parte de las agendas de planeación urbana y de educación superior, toda vez que los estudiantes internacionales requieren de diversos servicios, además de los educativos, durante su estancia. Ello ha propiciado la organización de las condiciones de alojamiento a través de la coordinación de esfuerzos internacionales pero, sobre todo, como una política nacional en la que se articula el interés de Francia por atraer estudiantes extranjeros y la necesidad de dotarlos de los servicios indispensables durante el tiempo que estudian allí. París es una ciudad en la que el alojamiento, y el tamaño de los alojamientos, es un asunto problemático para la mayor parte de los estudiantes extranjeros, por lo que la regulación estatal es importante para equilibrar la oferta y demanda de lugares de residencia temporal. Para los estudiantes de posgrado movilizados que provienen de países con bajos niveles de renta, como es el caso de México, el costo de alojamiento es también, para la mayoría, una variable fundamental.

En París existe un amplio mercado de alojamientos privados tradicionales, como hoteles, hostales, casas de huéspedes, pequeños estudios rentados por particulares. Existen asimismo instrumentos gubernamentales que regulan los espacios de alojamiento para estudiantes. El Centre National des Euvres Universitaires et Scolaires (CNOUS), dependiente del Ministerio de Educación Nacional, Enseñanza Superior e Investigación, tiene entre sus funciones promover el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los estudiantes en Francia.<sup>7</sup> El CNOUS cuenta con Centros Regionales de Obras Universitarias y Escolares (CROUS, por sus siglas en francés), desde donde se gestionan y administran los espacios públicos de alojamiento para estudiantes extranjeros. En consecuencia, en Francia existen, además de las opciones estrictamente comerciales, dos tipos de espacios regulados para el alojamiento de estudiantes extranjeros y franceses en situación de movilidad interna: las Residencias Públicas (Cités-U), controladas por los CROUS, y las Residencias Privadas, administradas a través de asociaciones particulares. Esos dos tipos de residencias ofertan el alojamiento en forma más barata que en las opciones comerciales, pero su acceso es limitado debido a la alta demanda y a los requisitos que los interesados deben cubrir.

El CROUS de París administra trece residencias para estudiantes, en las que se da prioridad a aquellos que cuentan con becas del gobierno francés o de naciones con las que Francia tiene convenios de cooperación vigentes.<sup>8</sup> Para el año 2011, las residencias controladas por los CROUS, a nivel nacional, ofrecían 161 500 plazas de alojamiento, mientras que los alojamientos sociales que no dependían de los

---

<sup>7</sup> Recuperado de: <http://www.cnous.fr/cnous/crous-cest-quoi/>; consultado en septiembre de 2015.

<sup>8</sup> Recuperado de: <http://www.crous-paris.fr/>; consultado en septiembre de 2015.

CROUS ofertaban 40 000 lugares. Por su parte, 20 000 plazas estaban disponibles en internados de escuelas preparatorias, 20 000 en escuelas superiores y 100 000 en residencias privadas de diferentes tipos.<sup>9</sup>

En síntesis, en París los estudiantes extranjeros en situación de movilidad cuentan con un amplio conjunto de opciones de alojamiento regulado, tanto en el ámbito público como en el privado. Factores como la cercanía del lugar de alojamiento al de estudios, el costo de las habitaciones, los servicios ofrecidos, entre otros, son relevantes al momento de seleccionar y aplicar para la obtención de un lugar. En ese contexto, la CIUP es el espacio de alojamiento para estudiantes extranjeros más importante en esa ciudad, más que por el número de residentes que allí habitan por constituir un dispositivo en el que los residentes cuentan con todos los servicios necesarios y experimentan su estancia en ese país en un ambiente social internacionalizado. Al interior de la CIUP, la CMP es uno de los principales lugares en el que los estudiantes de posgrado mexicanos en movilidad internacional buscan obtener un sitio como residentes. Antes de abordar los resultados de la indagación en la CIUP y en la CMP es necesario caracterizar brevemente el perfil de los residentes que fueron informantes de la investigación.

## Metodología y perfil de los residentes entrevistados

Para conocer lo que los individuos hacen con los dispositivos de diplomacia académica a su alcance en materia de oportunidades de alojamiento durante la movilidad, fue adecuado limitar la exploración a las experiencias y valoraciones de un grupo de residentes mexicanos en la CMP que estuvieran cursando estudios de posgrado, ya fuera en México (pero realizando estancias de investigación en París) o estudios completos de maestría o doctorado en esa ciudad francesa. Durante los últimos meses de 2013 realicé observación directa en las instalaciones de la CIUP y de la CMP y concreté entrevistas con la directora de la CMP y siete residentes mexicanos que allí habitaban.

La entrevista con la directora de la CMP proveyó de información relevante para ubicar contextualmente a la CMP en la CIUP y para conocer en forma directa su organización. Por su parte, en las entrevistas a residentes se abordaron temas como las razones de elección del espacio de alojamiento, la dificultad o sencillez para ser admitidos, las experiencias de socialización tanto al interior de la CMP como en la CIUP, las valoraciones sobre el espacio de alojamiento y las percepciones sobre lo que significa ser residente en esos espacios.

Como se observa en el Cuadro 1, la elección de residentes como informantes buscó cierto equilibrio entre algunas disciplinas académicas, pero no fue el factor disciplinar una variable central para la elección. Al buscar alguna diversidad

---

<sup>9</sup> Recuperado de: <http://www.campusfrance.org/es/recurso/residencias-de-estudiantes-publica-sprivadas>; consultado en septiembre de 2015.

en las disciplinas en las que se estaban formando los residentes entrevistados, ese factor fue limitado al criterio de no repetición.

Cuadro 1.  
Residentes en la Casa de México en París que fueron entrevistados en 2013

Sexo	Edad 2013	Tiempo de residir en CMP	Tiempo de estancia	Estudios en 2013	Tipo de estancia en París	Disciplina
H	24	1 año 2 meses	Larga	Maestría	Maestría completa	Ingeniería Civil
M	32	1 año 4 meses	Larga	Doctorado	Doctorado completo	Historia
M	29	4 meses	Corta	Doctorado	Estancia de 6 meses	Ciencias químicas
M	33	1 año	Larga	Maestría	Maestría completa	Ciencias de la Educación
H	33	1 año	Media	Doctorado	1 año para escribir tesis	Literatura
H	30	2 años 6 meses	Larga	Doctorado	Doctorado completo	Control Automático
M	34	3 meses	Corta	Doctorado	Estancia de 6 meses	Filosofía

Fuente: elaboración propia.

De los siete residentes entrevistados, tres son hombres y cuatro mujeres. La mayoría (cuatro casos) estaba en París haciendo estancia larga (de dos años o más) estudiando un posgrado completo: dos en maestría y dos en doctorado. En un caso la estancia fue de mediana duración (un año) para escribir la tesis doctoral y en dos casos más la estancia fue corta (seis meses) para realizar acciones académicas específicas en el marco de sus estudios de doctorado. La edad de los informantes iba de los veinticuatro a los treinta y cuatro años. Los informantes provenían de cinco entidades federativas de México y habían realizado estudios de licenciatura, maestría o doctorado (en el caso de las estancias media y cortas) en seis instituciones de educación superior mexicanas (dos habían estudiado en la misma universidad pública pero en disciplinas diferentes).<sup>10</sup> En ningún caso se registró que hubiera continuidad entre los estudios de maestría y de doctorado en instituciones francesas.

<sup>10</sup> Las instituciones mexicanas donde habían estudiado los informantes fueron: Universidad Nacional Autónoma de México (dos casos); Universidad Autónoma del Estado de México; Universidad Autónoma Metropolitana; Benémerita Universidad Autónoma de Puebla; Escuela Normal Veracruzana, y Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico de Morelos.

## La Ciudad Internacional Universitaria de París

De acuerdo con Alonso (2013: 66), durante las primeras décadas del siglo XX en Europa y Estados Unidos tres modelos de ciudades universitarias se consolidaron. El primero corresponde al de las ciudades universitarias docentes, en las que el espacio está destinado a la realización de actividades de enseñanza e investigación (la integran escuelas, facultades, institutos, centros de investigación, además de un conjunto de estructuras para servicios administrativos, de difusión, bibliotecarios, deportivos, culturales y artísticos). El segundo es el modelo de ciudad universitaria residencial, en la que los estudiantes y profesores que las habitan realizan fuera sus actividades académicas, pero dentro cuentan con servicios que permiten satisfacer necesidades como la alimentación (comedores universitarios), recreación, deporte, cultura, arte y, por supuesto, alojamiento. El tercer modelo es una combinación de los dos primeros: ciudades universitarias donde el espacio está organizado para actividades académicas y para residencia. La CIUP corresponde al segundo modelo, el de ciudad universitaria residencial.

Fundada en 1923 y abierta dos años más tarde, la CIUP fue planeada para que la Universidad de París y el Ayuntamiento coordinaran esfuerzos para la creación de un espacio residencial para los estudiantes y académicos extranjeros que llegaran a la ciudad, a la que también arribarían estudiantes y académicos franceses de ciudades distintas a París (Lemoine, 1990). Un factor decisivo para la fundación de la CIUP fue la competencia entre países europeos por atraer estudiantes extranjeros y, con base en esa atracción, estimulada en el caso francés por la dotación de becas gubernamentales para estudiantes extranjeros, formar académicamente a las elites políticas, económicas y científicas de diferentes países, con lo cual Francia ganaría en influencia y posicionamiento internacional (Karady, 2002: 51). Por su parte, para muchos de los países que paulatinamente irían estableciendo residencias en la CIUP, París resultaba estratégico para la formación académica, política y social de sus futuros cuadros dirigentes, como muestra una investigación sobre los residentes indochinos en la CIUP en el periodo de entreguerras (Reis, 2012).

Pero la competencia por la atracción de las futuras elites de distintos países no fue la única razón para la construcción de la CIUP. Ante todo, se trató de una iniciativa diplomática del gobierno francés, ideada principalmente por André Honnorat, ministro de Instrucción Pública de Francia,<sup>11</sup> quien en 1921

---

<sup>11</sup> "Honorat era un reformador social, decidido e impetuoso. No contaba sino con estudios de bachillerato, pero su carrera como periodista y como funcionario lo llevarían más tarde a ocupar una diputación con la izquierda republicana. En enero de 1920 fue nombrado ministro de Instrucción Pública por el gobierno de Millerand, cargo desde el que, a pesar de su breve duración, pudo lanzar el proyecto de la ciudad universitaria. Más tarde, como senador, retomó la idea y se batió por ella en todos los frentes. Al final de su vida, en 1947, legaría sus bienes a la Cité Universitaire" (García, 2003: 64).

presentó públicamente el proyecto que dos años después daría nacimiento a la CIUP (Blanc, 2011: 3). Su fundación, de acuerdo con Blanc (2011) y Karady (2002), obedeció a un interés diplomático por contribuir a la paz mundial (pocos años antes había concluido la Primera Guerra Mundial) a través de la promoción de la convivencia entre personas de distintas nacionalidades, el multiculturalismo y el reconocimiento de los bienes de la cultura y el conocimiento como universales para la convivencia pacífica. En un libro dirigido por Sheridan (2003) sobre la CMP, uno de los autores describió en estos términos el “espíritu” que dio lugar a la creación de la CIUP:

El proyecto de la *Cité Universitaire* era un fiel reflejo del mismo espíritu: reunir en un espacio específicamente diseñado a estudiantes de todos los países, lenguas, razas (sic) y creencias para alentar un fructífero intercambio que reforzase un futuro de paz y comprensión entre las naciones y los pueblos. Estas residencias serían patrocinadas ya por gobiernos o por fundaciones internacionales, ya por regiones o centros franceses de enseñanza superior (García, 2003: 63).

Al ser aprobado el proyecto de Honnorat, el Ayuntamiento donó a la Universidad de París el predio en el que hasta ahora se ubica la CIUP. Su construcción y, sobre todo, las residencias y fundaciones que la integrarían implicaron, desde el principio, acciones de diplomacia académica entre Francia y los países interesados en fincar allí un espacio de alojamiento para sus estudiantes movilizados.<sup>12</sup> Cada país aceptado por la administración de la CIUP recibiría el terreno para fincar su residencia, pero la construcción se haría con recursos del país respectivo. Así, en el caso de la CMP el Acta de Donación (de 1951) establecía lo siguiente:

La Universidad de París cede un terreno de aproximadamente tres mil cien metros cuadrados, sobre el cual el gobierno de México se compromete a construir un edificio de ochenta y dos habitaciones en un plazo de dos años máximo (...) Este inmueble será propiedad de la Universidad de París y será destinado a perpetuidad a recibir estudiantes mexicanos, franceses o de otras nacionalidades, en el entendido de que el gobierno Mexicano se hará cargo de los gastos de funcionamiento (citado en García, 2003: 91).

---

<sup>12</sup> La primera residencia abierta en la CIUP fue la de Alemania, en 1925. En los años previos al inicio de la Segunda Guerra Mundial fueron instaladas residencias como las de Canadá, España, Japón y la India. Después de esa Guerra, entre 1948 y 1969 se instalaron 17 nuevas residencias, incluida la de México. En la actualidad, la CIUP cuenta con cuarenta residencias, además de la Casa Internacional, y de acuerdo al Plan de Desarrollo de la CIUP, para el año 2020 está proyectada la apertura de diez nuevas residencias. Véase: <http://www.ciup.fr/accueil/les-maisons-et-les-residents-12203/>; consultado en septiembre de 2015.

Si bien la Universidad de París oficializó la donación del predio en el que actualmente se erige la CMP en 1951, a través del Acta aludida, los acuerdos diplomáticos para que México tuviera un espacio en la CIUP se dieron casi tres décadas antes, precisamente cuando fue aprobado en París el proyecto encabezado por Honnorat. Al iniciar la década de 1920, las relaciones diplomáticas entre México y Francia no estaban en su mejor momento: el proceso revolucionario, en el primer país, dio lugar a que una parte considerable de la intelectualidad mexicana y de los funcionarios revolucionarios vieran en Francia a un aliado del Porfiriato, el régimen político derrotado. El prejuicio contra ese país no fue obstáculo para que, desde 1921, tanto el gobierno francés como el mexicano se interesaran por establecer en la CIUP una residencia que representara a México y que inicialmente fue nombrada "Casa del Estudiante Mexicano en París" (García, 2003: 68). La diplomacia fue activada entre México y Francia para concretar ese objetivo. Para Francia era importante, como se ha visto, reforzar su influencia internacional a través de la formación de elites en su territorio y con ello estar en condiciones de competir con Estados Unidos, que ya se perfilaba como la primera potencia mundial. Para México, profundizar relaciones académicas con Francia era importante para balancear (relativamente) la influencia de Estados Unidos en el territorio nacional, diversificar sus relaciones internacionales y formar a una parte de sus dirigentes. La edificación de una residencia mexicana en la nueva CIUP contribuiría a reforzar las relaciones académicas entre México y Francia.

En septiembre de 1925, fue publicado en la prensa el anuncio de la creación de un Comité franco-mexicano para la construcción de una residencia de México en la CIUP (García, 2003: 68). En ese Comité, por la parte mexicana, participaron funcionarios de alto nivel de la Universidad Nacional, la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Relaciones Exteriores, además de representantes de industriales y empresarios. A pesar de que "México obtuvo el terreno prometido desde 1925 por André Honnorat, espléndidamente ubicado, vecino a la Casa Internacional y al Colegio Franco-Británico, y a la vez lejos del ruidoso boulevard Jourdan" (García, 2003: 91), debido a la inestabilidad política y económica de México en la década de 1920 y a las prioridades nacionales de las dos décadas subsecuentes, además del contexto internacional marcado por el ascenso de los totalitarismos nazi y fascista y la Segunda Guerra Mundial (periodo en la que la CIUP se vació, fue ocupada por los nazis en 1940 y, al terminar la guerra, por tropas estadounidenses durante un año), la construcción de la CMP empezó hasta 1951.

Al iniciarse las obras de construcción de la CMP, el peso mexicano se devaluó considerablemente respecto al franco (entonces moneda de Francia), por lo que el financiamiento estuvo a punto de detenerse. Pero la argumentación del arquitecto Manuel Chacón, quien defendió que la CMP no sería sólo un albergue de estudiantes sino un "verdadero centro de difusión cultural mexicano, como no ha sido nunca ninguna de nuestras embajadas" (García, 2003: 95) convenció a

las autoridades mexicanas y los recursos financieros siguieron fluyendo.<sup>13</sup> Así, en 1953 concluyó la construcción y la CMP abrió sus puertas.

Este breve recorrido histórico sobre la fundación de la CIUP y la apertura de la CMP muestra, por un lado, la relevancia atribuida por Francia a la creación de espacios de alojamiento para estudiantes extranjeros que fomentaran la interacción entre diversas nacionalidades y, por el otro, el interés binacional sostenido en el tiempo por estimular la movilidad de estudiantes y académicos mexicanos a Francia y particularmente a la región parisina. Desde la década de 1950, la CMP funciona como un dispositivo de la diplomacia mexicana para el alojamiento de estudiantes y académicos en París. Su capacidad de alojamiento es limitada, como se verá en secciones posteriores de este trabajo, pero es un espacio relevante para la socialización internacional de sus residentes al estar ubicada en la CIUP.

Ello es así porque desde su fundación y hasta la actualidad, la CIUP es “un mundo en miniatura” (Blanc, 2011: 2) en el que los estudiantes en situación de movilidad internacional (o de movilidad interna en el caso de los franceses no parisinos) pueden interactuar con personas de muy diversas nacionalidades y formaciones culturales. La organización de la CIUP expresamente busca promover esa interacción. Reglamentariamente, cada residencia nacional debe asegurar un porcentaje de habitaciones para residentes de nacionalidades distintas a la propia.<sup>14</sup> Además de esa disposición, las cuarenta residencias que constituyen actualmente a la CIUP (en la que existe, también, una Casa Internacional, que funciona como centro operativo de todo el conjunto) admiten residentes de naciones que no cuentan con residencias allí. De esa forma, en 2013 la CIUP alojó a 12 000 residentes, en 5 800 habitaciones distribuidas en sus cuatro decenas de residencias, pertenecientes a ciento treinta y cuatro nacionalidades (Cité Internationale Universitaire, 2013: 22). De esos 12 000 residentes, el 20% correspondió a franceses de ciudades distintas a París. La mayor parte de quienes residían en la CIUP en 2013 provenían de países europeos (48.8%), mientras que de América el 17% (destacadamente de Estados Unidos y Canadá), de Asia el 19%, de África el 15% y de Oceanía el 0.20% (Cité Internationale Universitaire, 2013: 23).

Debe destacarse que si bien la CIUP admite que en las residencias se alojen profesores, investigadores y artistas, siempre que estén respaldados por instituciones parisinas, el 91% de los residentes son estudiantes de posgrado (en

---

<sup>13</sup> De acuerdo con su actual directora, “La CMP pudo ser construida gracias a los aportes de muchísimas personas que participaron como mecenas, así como de algunas instituciones mexicanas, como el Banco de México, Pemex, la UNAM y obviamente con recursos asignados directamente por el ejecutivo federal”.

<sup>14</sup> “Viene mucha gente de otros lugares. De hecho, en la Casa de México unos cuartos están reservados para residentes de otras nacionalidades, eso con el fin de propiciar la convivencia”, indicó una residente de la CMP que fue entrevistada.

estancias de diferente duración, pero que en ningún caso debe superar los tres años, de acuerdo con el Reglamento que rige a la CIUP y a todas sus residencias)<sup>15</sup> o personas que están realizando estancias posdoctorales. La CIUP es concebida por sus directivos como un campus al servicio de la movilidad de estudiantes y ello tiene repercusiones en las instituciones: treinta y cinco universidades o establecimientos de investigación y quince Grandes Escuelas de París tenían convenios con la CIUP en 2013 para el alojamiento de estudiantes extranjeros y franceses no parisinos (Cité Internationale Universitaire, 2013: 11).

Los aspectos indicados hasta aquí corroboran que la CIUP es un espacio relevante para el alojamiento de estudiantes de posgrado en situación de movilidad internacional. No obstante y a pesar de su importancia, la CIUP pareciera ser un espacio poco conocido en París y en otras regiones del mundo. Al menos esa es la percepción de la actual directora de la Casa de México:

La CIUP no es muy conocida en París y en Francia en general. Creo que la mayoría de los habitantes de París y de la región parisina piensa que es una Universidad o que no pueden entrar. Y no es el caso. Cualquier persona puede entrar y hacer uso de algunas instalaciones, como hacer ejercicio en los jardines, por ejemplo.

El relativo o aparente poco conocimiento público sobre la CIUP puede ser positivo, de acuerdo con la informante aludida, en la lógica de mantener un ambiente de protección y exclusividad al interior del espacio. Funcionaría como una barrera simbólica, pues si bien toda persona puede ingresar a la CIUP (no así a las residencias) el desconocimiento sobre este espacio tiende a inhibir el acceso masivo a las zonas comunes.

Para los estudiantes que la habitan, la CIUP es un espacio idóneo para alojarse durante su estancia en París. Lo es, en primer lugar, por los costos de alojamiento y por las ventajas de contar con todos los servicios necesarios. Un fragmento de entrevista a un residente de la CMP ilustra este aspecto:

Yo creo que es muy bueno que la CMP esté en la CIUP, porque es un lugar muy bien comunicado. Si la CMP estuviera en otro lugar de París sería más caro seguramente, te perderías de todas las ventajas de estar cerca de la Casa Internacional: la comida cuesta tres euros con diez centavos, el café es barato, la posibilidad de acceder a la piscina, a la biblioteca de la Casa Internacional (no todas las Casas tienen biblioteca). Además, tenemos a nuestra disposición las instalaciones deportivas.

---

<sup>15</sup> En 2013, el 51% de los residentes estaba alojado para cubrir un periodo de nueve meses o más, el 20% tenía programado su alojamiento para estar entre seis y nueve meses, 29% programó estancias de seis meses o menos (Cité Internationale Universitaire, 2013: 23).

Un objetivo de la CIUP, desde su fundación, es propiciar el entendimiento entre estudiantes de diferentes nacionalidades y promover, de ese modo, las relaciones interculturales.<sup>16</sup> Para los informantes entrevistados, la posibilidad de conocer e interactuar con culturas distintas a la propia fue un aspecto muy bien valorado al evaluar su residencia en la CIUP:

Lo más importante es que conoces gente de otras culturas, aprendes a tratar con ellos y a moldearte. Por ejemplo, a mí al principio se me hacía muy grosera la forma de hablar de los españoles, son muy secos. Pero esa es su manera de hablar. Eso lo vas entendiendo al tratar con ellos, te das cuenta que sólo es una forma de hablar, que no necesariamente es que sean groseros.

De esa forma, los prejuicios nacionalistas fundados tanto en lo imaginario como en los contactos esporádicos previos a la experiencia de la movilidad internacional o en sus fases iniciales, son puestos a prueba a través de la convivencia cotidiana entre estudiantes de diversas nacionalidades. Durante los meses o años que residen los estudiantes en la CIUP consolidan una visión internacionalizada del mundo, misma que valoran como un aspecto relevante de su estancia académica. Ese ambiente social internacionalizado se articula con la frecuente interacción con estudiantes y académicos de diferentes nacionalidades en los lugares donde realizan sus actividades académicas, como muestra un fragmento de entrevista:

El primer semestre en mi maestría es de integración: somos puros extranjeros. Y ya después nos integran con los franceses. En el primer semestre tuve profesores que no sabían siquiera por qué era un grupo con puros estudiantes extranjeros: la escuela nunca les informó quiénes éramos.

El lazo invisible que une el lugar de alojamiento con el lugar de estudios durante la estancia en París está fuertemente definido por la carga de relaciones internacionalizadas entre los individuos. En algunas ocasiones, las experiencias de residencia y de lugar de estudios se conectan entre sí en función de la posición espacial ocupada por los individuos en ambos lugares: "incluso hay veces que conoces a alguien de tu laboratorio y resulta que vive en alguna de las Casas de la CIUP". En ese sentido, el ambiente internacionalizado que los residentes experimentan en la CIUP y en los espacios académicos en los que hacen sus estudios es un factor relevante para la formación cosmopolita de los individuos, lo cual puede tener efectos en sus prácticas al retornar al país de origen.

De acuerdo al análisis de las narrativas de los entrevistados, el lazo invisible entre el lugar de residencia y el de estudios les aportaría experiencias diferenciadas pero integradoras en sus procesos de socialización. Por un lado, residir

---

<sup>16</sup> "El que las residencias estén concentradas en este espacio que es la CIUP sí te dan una atmósfera de multiculturalidad que es muy buena. Uno aquí escucha hablar en muchos idiomas en un mismo rato, bueno eso es algo que pasa en todo París pero aquí se aprecia mucho más".

en la CIUP les permite integrarse a dinámicas recreativas, artísticas, deportivas y afectivas en función de la interacción cotidiana y de la construcción de una identidad particular como residentes de la CIUP. Por el otro, en los lugares de estudio la socialización está centrada en dinámicas académicas (que no excluyen necesariamente las relaciones afectivas), tales como el desarrollo de proyectos, cooperación en laboratorios, discusión en seminarios, asistencia a profesores, entre otras. Respecto a ambos lugares, los estudiantes entrevistados destacaron la relevancia de experimentar su estancia en París interactuando con personas de diversas nacionalidades. De esa forma, el lazo invisible les permitiría interiorizar dinámicas de socialización internacionalizada tanto en su ambiente de residencia como en el de los estudios.

En razón de lo anterior, durante la indagación fue posible identificar que el ambiente social internacionalizado de la CIUP contribuye a la formación académica de los estudiantes en situación de movilidad en tanto expande su visión del mundo y les permite reconocer dinámicas culturales distintas a las propias. La socialización en la CIUP, que estructuralmente es posibilitada por el ambiente social construido y definido por el espacio, depende fundamentalmente de los intereses y estrategias de los individuos. Hay residentes que experimentan su estancia en la CIUP únicamente como el lugar donde se alojan, limitando lo más posible su interacción con otros residentes (tanto de su Casa como de la CIUP en general), mientras que otros hacen uso del espacio de alojamiento para ampliar sus relaciones personales:

Todos, creo, tenemos amigos de las otras Casas. A veces los conoces por reuniones que se hacen en las otras Casas. Pero eso es un poco a la suerte y en función también de las actividades que hagas en la CIUP. Por ejemplo, si juegas fútbol pues vas conociendo gente que también juega y te vas conociendo con ellas.

Al interior de la CIUP, la formación de grupos de afinidad entre estudiantes inscritos en diferentes residencias está apuntalada por intereses extraacadémicos: deporte, arte, difusión de bienes culturales nacionales, diversión. La continua existencia de actividades como exposiciones, competencias deportivas, fiestas, ciclos de conferencias, entre otras, contribuye a que los residentes de diferentes nacionalidades convivan e identifiquen intereses comunes y fragüen relaciones afectivas. De acuerdo a las experiencias de los informantes, actividades como las indicadas facilitan la transición entre la agrupación de estudiantes por identificación estructural de "lo que les une" (nacionalidad, idioma, religión, disciplina de estudio) a la agrupación por afinidades en las que las diferencias estructurales pueden funcionar más como atracción que como barrera para la socialización. Un fragmento de entrevista ilustra tales situaciones:

La verdad es que uno al principio se junta (en la CIUP) con quienes son más familiares, con los que tenemos más cosas en común. Cuando yo recién había llegado a vivir aquí me juntaba nada más con mexicanos y con algunos espa-

ños, además de con los amigos franceses de mi maestría [...] en los eventos que se hacen en la CIUP fui conociendo a muchas personas que yo habría pensado que nunca conviviría con ellas, como gente de África o de países musulmanes. Nos hemos ido conociendo y la verdad es que aprendo mucho de ellos y me llevo muy bien con ellos.

Las experiencias de socialización y de interiorización del ambiente social internacionalizado, pueden observarse mejor si ubicamos a los informantes en su espacio concreto de residencia: la Casa de México en París.

### La Casa de México en París

Las experiencias de socialización de estudiantes de posgrado mexicanos en la CIUP descritas en la sección precedente muestran la relevancia del espacio residencial en el que se ubica la CMP. En esta sección presento una breve caracterización de la Casa de México en París en la actualidad para, en la sección siguiente, abordar algunas experiencias de los residentes entrevistados.

Desde su apertura en 1953, la CMP ha dado alojamiento a miles de estudiantes mexicanos en situación de movilidad internacional, también a investigadores y artistas mexicanos de distintas áreas y disciplinas. Pero, asimismo, en diferentes momentos, ha sido lugar en el que se han expresado desvíos y excesos de la diplomacia mexicana, tales como el uso de las habitaciones en función de “recomendaciones” de Secretarios de Estado para dar alojamiento a “paseantes” en París en detrimento de estudiantes e investigadores, como señalan algunos testimonios incluidos en el libro coordinado por Sheridan (2003).

Actualmente, la CMP se rige por un Reglamento Interno que regula el tiempo de estancia de los residentes, los requisitos para ser admitidos, las tarifas, los procedimientos para recibir visitas, el uso de áreas comunes y privadas, así como las funciones del Comité de Residentes (Casa de México en París, 2015). El gobierno de la CMP está alineado a la reglamentación general de la CIUP, en tanto forma parte orgánica de ella. Rigen a la CMP un Consejo de Administración y la Dirección:

Somos una Fundación reconocida de Utilidad Pública. Tenemos un Consejo de Administración que está presidido por el embajador (de México en Francia) en turno.<sup>17</sup> Para que el nombramiento como directora tenga validez en la CIUP, el embajador mexicano debe avalarlo y así las autoridades centrales de la CIUP aceptan la propuesta y proceden a oficializar el nombramiento.

---

<sup>17</sup> Además del embajador de México en Francia, forman al Consejo de Administración: el rector de la Academia de París (que se hace representar generalmente por el presidente de la CIUP), el Delegado General de la CIUP, representantes del ámbito académico, diplomático y privado de ambos países y un miembro del Comité de Residentes (García, 2003: 104).

Al formar parte de la misión diplomática mexicana, la participación de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través del embajador en Francia, es relevante. Lo es asimismo la Secretaría de Educación Pública, de quien depende presupuestalmente la CMP (García, 2003: 101). Aunque no es parte de su gobierno, el Comité de Residentes es un actor colectivo importante para el funcionamiento y la vida cotidiana en la CMP.

Con un diseño arquitectónico que confronta el paisaje de la CIUP, la CMP es una estructura modernista que:

Consta de dos grandes volúmenes prismáticos paralelos, orientados longitudinalmente en el eje sur-norte del predio. Ambos cuerpos, de varios niveles, están ligados en el nivel de acceso por volúmenes de formas más libres, configurando un partido arquitectónico muy cercano a la forma de una H de brazos desiguales (Esteban Astudillo, en Sheridan, 2003: 128).

La CMP cuenta con setenta y nueve habitaciones individuales, nueve estudios (para parejas) y dos estudios para personas con movilidad reducida, distribuidas en los cinco pisos de un ala y en los tres de la otra. Las habitaciones individuales no cuentan con baño privado<sup>18</sup> (hay uno por cada piso, con varias duchas y retretes) y con un cocina colectiva por piso. Cada habitación individual incluye mobiliario básico (cama, mesa, silla, mueble para ropa o libros, lámpara). Los estudios para parejas sentimentales cuentan con baño privado. Además, existen áreas comunes como un comedor general, salas para recibir visitas y auditorio. En la CMP se localiza la biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz (antes Benito Juárez), que guarda la colección más grande en Europa de obras sobre México: “Tenemos alrededor de treinta y dos mil volúmenes y entonces eso nos hace la biblioteca sobre México más grande en Europa”, indicó la directora de la CMP. La biblioteca de la CMP es la segunda más grande de la CIUP, sólo por debajo de la biblioteca de la Casa Internacional.

La Biblioteca de la CMP es un espacio subutilizado al que los residentes “van mucho más con su computadora a trabajar allá que a hacer uso de los libros”, y al que no se le ha dado la proyección suficiente ni en la CIUP ni en las instituciones de educación superior parisinas. En septiembre de 2014, la CMP cerró temporalmente sus puertas para hacer trabajos de remodelación profunda y las reabrió en julio de 2015. Durante ese tiempo, los residentes de la CMP fueron ubicados en otras residencias de la CIUP. En la ceremonia de reapertura, el presidente de la CIUP, Marcel Pochard, recordó la relevancia histórica de la CMP y enfatizó el ideal de 1921 de promover una comunidad universitaria internacional sustentada en la cooperación, la paz y la solidaridad (Cité Internationale Universitaire, 2015).

---

<sup>18</sup> En el proyecto original de la CMP estaba contemplado que cada habitación tuviera baño completo, pero “las autoridades de la CIUP no estuvieron de acuerdo por las diferencias que ello habría significado con otras Casas” (Astudillo, en Sheridan, 2003: 128).

## Residir en la Casa de México en París

La vida cotidiana es la expresión de lo planeado y de lo no planeado. Cómo y qué se vive en un espacio determinado constituye una fuente fundamental para comprender e interpretar los efectos del lugar en las experiencias de los individuos. Al ser la socialización en el espacio una materia central de este análisis, nos ocupamos en esta última sección de caracterizar algunas experiencias y valoraciones de residentes de la CMP en torno a la forma en que llegaron a ese espacio y cómo lo utilizaron.

Al contrastar las narrativas de los residentes entrevistados con las de ex residentes que habitaron el lugar en décadas pasadas (incluidas en Sheridan, 2003), es perceptible que el ambiente social construido en el espacio tiene efectos en las formas en que se vive y se socializa, lo que implica que las experiencias y los procesos de socialización responden a situaciones estructurales, internalizadas y simbolizadas por los individuos. Por ejemplo, hay testimonios que señalan que en las décadas de 1960 y 1970, en la CIUP había un ambiente social muy politizado y de intensa interacción entre residentes que respondía a una visión del mundo contestataria. Por ejemplo, en 1968 los residentes de la CIUP se opusieron a la división por sexos en las residencias, que en marzo de ese año había abolido el gobierno francés para las residencias universitarias, pero que en la CIUP no se había atendido. Ese mismo año, la CIUP cedió aunque "el asunto siguió siendo un tabú en la renuente Casa de México. No sería hasta 1973 cuando los residentes y la Dirección solicitarán conjuntamente al Consejo de Administración la abolición de la frontera" (García, 2003: 120).

En esas décadas hubo situaciones como el "clandestinaje", que consistía en alojar secretamente, en las habitaciones de diferentes residencias, a personas que no estaban cursando estudios en París, como una forma de solidaridad generacional (García, 2003: 106). Sobre el ambiente social de la CIUP después del movimiento estudiantil de 1968, se observaba que:

Todas las residencias, en grados diversos, son sedes de una euforia desordenada: ningún reglamento es respetado, las paredes se cubren de pintas, las casas viven en asambleas permanentes, grupos de estudiantes y de activistas venidos de fuera recorren la Cité. A veces la indisciplina se torna violenta y los directores temen la toma por la fuerza de las casas. Algunos elementos externos quisieron apoderarse de la Casa de México: con prudencia inaudita, los residentes hicieron causa común con la dirección e hicieron guardia para impedirlo (García, 2003: 121).

De acuerdo con testimonios de ex residentes de la CMP en esas décadas (Sheridan, 2003), la interacción era intensa tanto entre residentes de la CMP como entre esos y residentes de otras Casas: fueron promovidos círculos de estudio, diversas actividades académicas y culturales, se organizaron asociaciones políticas y culturales, así como comités de solidaridad con países en situaciones conflictivas. Hubo también, de acuerdo con García (2003), actos de sabotaje en algunas

de las residencias de la CIUP por motivos políticos. En contraste, las narrativas de residentes que en 2013 habitaban la CMP muestran la existencia de un ambiente social, en la CIUP y en la CMP, menos proclive a la actividad política y la interacción intensiva, donde los procesos de socialización se modificaron con respecto a tiempos pasados.

El perfil de los estudiantes de posgrado de una época responde a las características de esa época. Por ello, los actuales residentes de la CMP experimentan el espacio de alojamiento a través de arreglos sociales y culturales distintos a los de las generaciones pasadas. Durante la indagación, cobró fuerza una línea hipotética que sugiere que la exaltación del individualismo como marca de nuestra época puede tener efectos que se expresan en las prácticas de la vida cotidiana entre los residentes de la CMP y probablemente de la CIUP. Desde esa perspectiva, el individualismo fomentaría cambios en las dinámicas de socialización entre los residentes y estaría relacionada con las nuevas demandas que desafían a los estudiantes de posgrado de diferentes países, ancladas, a su vez, en las transformaciones que experimenta el campo académico y científico contemporáneo.<sup>19</sup>

Esa línea hipotética permite avanzar interpretaciones respecto a la observación cronológica descrita por García (2003: 122) según la cual desde la década de 1990, la CMP “conoció una etapa de paz”. En la perspectiva de este trabajo, esa “época de paz” está en buena medida cimentada en las necesidades asociadas a las exigencias para los estudiantes de posgrado: concluir los estudios a tiempo, obtener becas y rendir cuentas de ellas, así como en la preocupación de los estudiantes respecto a las posibilidades de desarrollo personal y profesional en un contexto de precariedad laboral e inestabilidad. Todo ello influye en las dinámicas de socialización de los estudiantes de posgrado en situación de movilidad internacional.

Adicionalmente, es posible que los perfiles disciplinarios de los actuales residentes en la CMP tengan alguna influencia en las dinámicas de socialización. Un fragmento de entrevista ilustra el cada vez más frecuente arribo de estudiantes de posgrado de áreas distintas a las ciencias sociales y las humanidades, las que en tiempos pasados dominaron entre los residentes:

Yo estoy sorprendida de ver que, además de esta siempre importante presencia de estudiantes en humanidades y ciencias sociales, están viniendo a Francia muchos estudiantes mexicanos de áreas como las ingenierías, la química o las matemáticas, y que no están viniendo a preparar maestrías sino a hacer posdoctorados.

---

<sup>19</sup> Para identificar los cambios en los procesos de socialización de las generaciones recientes de investigadores científicos véase Grediaga (2012). Ese estudio aborda la cuestión en referencia a casos en México, pero sus resultados pueden ilustrar procesos similares en otros países.

Para los residentes entrevistados, las motivaciones para hacer estudios completos o estancias de cortas a medias en París son coincidentes con las reportadas por Durand (2012): atracción emocional por Francia, interés en alguna línea de investigación específica, el prestigio de las instituciones de educación superior y de investigación francesas, una apuesta estratégica por contar con un diploma francés y retornar a México. También son relevantes razones tácticas, como el costo de la movilidad:

Estaba buscando dónde hacer un doctorado al concluir la maestría y quería que fuera en el extranjero. Básicamente escogí Francia porque era más barato en cuanto a colegiatura que otros países de Europa. Y además de que Francia se me hacía un lugar interesante, por el idioma y por la gente.

A pesar de su relevancia, la CMP es un espacio poco conocido en las comunidades de estudiantes de nivel superior en México. Lo corrobora el hecho de que los siete entrevistados supieron de su existencia hasta el momento de planificar su estancia: “cuando ya era seguro que iba a venir a Francia empecé a buscar alojamientos y por casualidad di con la página de la Casa de México”, o ya estando en París, como indicó una informante: “la primera vez que vine a París fue en 2005, desde entonces la conocí. Me pareció que era muy linda y muy exclusiva, y eso me lo confirmaron pláticas con otras personas que o habían estado (como residentes) o habían conocido residentes de la CMP.” El lugar donde los estudiantes cursan el posgrado es, con frecuencia, el espacio donde se enteran de la CMP:

Lo que pasa es que yo no sabía que existía la CMP, de hecho yo no tenía idea de la existencia de la CIUP. Pero la Escuela a la que ingresé (en París) tiene convenio con la CIUP y por eso pude alojarme allí.

Las vías por las que los estudiantes se enteran de la existencia de la CMP suelen estar relacionadas con sus redes personales y educativas: familiares o amigos que viven o vivieron en París y profesores (que en algunos casos fueron antes residentes). Incluso fue identificado un caso en que el estudiante se enteró de la existencia de la CMP siendo ya residente de la CIUP (en otra residencia). Tal opacidad en el conocimiento sobre la CMP parece ser una constante en su historia: el físico Marcos Moshinsky, quien ingresó a la CMP en 1954, rememoraba esa experiencia así: “Cuando llegué a París, me dijeron que me habían asignado un estudio en la Casa de México. No sabía nada de esa Casa” (citado en Sheridan, 2003: 156). El limitado conocimiento público sobre la existencia de la CMP puede incidir en la reproducción de circuitos relativamente cerrados de información que benefician a quienes cuentan con los capitales para estar al tanto de esta opción de alojamiento en París en detrimento de quienes planean movilizarse pero no cuentan con esos capitales:

(Supe de la CMP) por un amigo de mi mamá, que había sido diplomático, quien le dijo que existía una Casa de México en París. Él fue diplomático en Rusia pero sabía de la existencia de la Casa. Con esa información me metí a

la página de Internet de la Casa y así me enteré de que para hacer la solicitud había primero que mandar el *dossier* a la CIUP.

Los aspirantes a residentes en la CMP deben sujetarse a las fechas establecidas por la convocatoria anual y completar un conjunto de requisitos: contar con una carta de aceptación de alguna institución de educación superior ubicada en París o en la periferia parisina y demostrar la posesión de ingresos para pagar el alojamiento, además de presentar documentación sobre datos personales y escolares. Si los candidatos satisfacen los requisitos son registrados en una lista de espera para la asignación de una habitación. En la experiencia de los informantes, el ingreso como residentes a la CMP es muy sencillo en cuanto a los trámites pero puede resultar complicado en cuanto a la alineación de tiempos para atender las convocatorias.

Un aspecto que ha facilitado mayor circulación de residentes en la CMP, y que posibilita que los tiempos en lista de espera se reduzcan, es la tendencia a que estudiantes de posgrado realicen estancias cortas en París en lugar de estudios completos:

Actualmente la mayoría está por poco tiempo, unos meses o un año, porque vienen a realizar estancias. Antes los residentes vivían aquí por más tiempo, en promedio dos años. La diferencia es que en otras épocas la mayoría de los residentes estaba aquí para periodos largos y eso supongo que ayudaba mucho a generar mayores vínculos con sus compañeros de residencia.

Los constantes flujos entrantes y salientes en la CMP dinamizan la capacidad para recibir residentes, pero también facilitan que, cuando hay habitaciones disponibles, sean admitidos incluso estudiantes de licenciatura:

Algo que me sacó de onda (me descontroló) fue que me dijeron que le daban prioridad a posgrado, pero cuando llegué a la CMP resultó que mi vecina estaba estudiando Licenciatura 3.<sup>20</sup>

La tendencia a la reducción de los tiempos de alojamiento en la CMP puede tener efectos en los procesos de socialización de los residentes, en tanto las demandas académicas durante las movilidades cortas y medias suelen ser más intensas que cuando los residentes viven en París para cursar estudios completos

---

<sup>20</sup> Al respecto, la directora de la CMP señalaba lo siguiente: "Recibimos muchas solicitudes también de estudiantes de licenciatura y de quienes vienen hacer algún curso en arte o en idiomas, pero le damos prioridad a los estudiantes de posgrado, incluso así lo establece el estatuto de la Casa de México. La Comisión de Admisiones da prioridad a quienes vienen a París a hacer doctorado o posdoctorados, cuando ellos están cubiertos y si quedan lugares disponibles, se seleccionan estudiantes de master 2, master 1 e incluso de licenciatura, pero en ese orden jerárquico".

de maestría o doctorado, como sugiere un fragmento de entrevista a una informante en estancia corta:

A mí me gustaría tener más tiempo para poder integrarme bien a la cultura francesa y para convivir más con los compañeros de aquí (de la CMP) y de la CIUP, pero como estoy por poco tiempo casi todos los días, hasta los fines de semana, los ocupo en preparar los trabajos que me pide mi tutor.

Aunque las temporalidades cortas y medias como residentes marcan un ritmo de trabajo intensivo fuera de la CMP, en los casos de residentes que realizan estudios de posgrado completos las dinámicas de trabajo también suelen mantenerlos alejados de la CMP y de la CIUP en los días hábiles:

Normalmente me levanto temprano, como a las ocho de la mañana. Desayuno con mi esposa. Ella se va a su escuela y yo me voy a la universidad. No siempre tengo un plan detallado para el tiempo que paso en la universidad, que es casi todo el día. A veces me pongo a escribir avances de la tesis, otras, cuando me aburro, me pongo a hacer ecuaciones. También dedico algo de tiempo a buscar opciones para cuando termine el doctorado: me pongo a buscar posibles posdoctorados. Y así es todos los días.

Por otra parte, la totalidad de los informantes admitió que residir en la CMP es una buena experiencia, porque se vive tranquilo, hay un ambiente propicio para el estudio, es limpio y tiene buena seguridad. Algunos entrevistados vivieron antes en otros lugares de París y, al hacer comparaciones, indicaron que:

Las condiciones de vida en la CMP son mucho mejores que en otras residencias para estudiantes, las que están fuera de la CIUP. Donde vivía antes, por ejemplo, en cada piso vivíamos cincuenta personas y había un baño en cada piso, o sea un baño para cincuenta personas, con varios retretes y varias regaderas, pero eran muy pocas para tanta gente.

En términos generales, la convivencia entre los residentes de la CMP es cordial, respetuosa, amistosa en algunos casos, pero priva el individualismo. El "estar como en casa" restringe la interacción intensiva de los residentes:

Yo pensaba que habría más comunicación entre los residentes, pero eso no es así. No nos llevamos mal pero tampoco hay mucha convivencia. A veces algunos comemos juntos, pero no es que haya relaciones muy intensas. Quizá eso se deba a que a la CMP entra y sale la gente muy constantemente, por lo que no hay oportunidad de hacer lazos fuertes.

De acuerdo con las experiencias de los informantes, la socialización al interior de la CMP está frecuentemente constreñida por factores asociados a la identificación del lugar como espacio de descanso y como sitio de extensión de sus

actividades académicas: cuando están en la CMP la mayor parte del tiempo es utilizado para estar en las habitaciones o cocinando en las áreas asignadas para ello. La biblioteca y otras áreas comunes suelen ser empleadas para estudiar o para conversar. En contraste, procuran establecer relaciones sobre todo con residentes de otras nacionalidades, distribuidos en las residencias de la CIUP, como mostré antes. Ello implica una inversión de tiempo libre dedicado expresamente a fomentar contactos e interacciones con estudiantes de nacionalidades distintas a la propia. Es una estrategia cuyo objetivo es aprovechar la experiencia de residir en la CIUP para ampliar contactos internacionales, conocer otras formas de vida y enriquecer sus capitales culturales.

Al ser la CMP un espacio de alojamiento y no uno académico, las interacciones académicas son escasas: consisten en apoyarse en cuestiones muy específicas, en propiciar colectivamente la existencia de un ambiente adecuado para el estudio y en promover mesas de divulgación de los temas de estudio de los residentes. Dada la diversidad de disciplinas y campos de conocimiento en la que están involucrados los residentes de la CMP, el Comité de Residentes organiza mensualmente mesas de divulgación respecto a los estudios y temas de investigación de los participantes, con el objetivo de propiciar intercambios de experiencias académicas y fomentar la práctica del idioma francés (toda vez que a esas mesas son invitados residentes de otras Casas cuyo idioma es distinto al español). En consecuencia, la diversidad disciplinaria en la que se forman los residentes es un factor determinante para que la interacción académica sea escasa:

En cuestiones académicas nos llegamos a apoyar también, pero eso depende mucho del área de cada quien. Por ejemplo, yo me llevo muy bien con una residente que está en mi piso, pero ella es química, por lo que académicamente no tenemos nada en común.

Por ende, la socialización durante la etapa de movilidad, en el espacio de alojamiento, está en dinámicas de la vida cotidiana, tales como la organización de eventos artísticos y culturales y en el establecimiento de relaciones con residentes de otros espacios de la CIUP. En la experiencia de los residentes entrevistados, alojarse en la CMP es una oportunidad relevante para internacionalizarse tempranamente y adquirir capitales culturales y simbólicos que podrán usar al regresar a México. Un fragmento de entrevista permite cerrar esta sección con la valoración de un residente que resalta la importancia del espacio de alojamiento abordado en este artículo:

En los aspectos sociales he aprendido muchas cosas. Yo vengo de Toluca y en mi Universidad casi no hay extranjeros, pero aquí todo el mundo es extranjero. Es muy gratificante convivir con personas que tienen una cultura totalmente diferente. Ahora tengo amigos de todo el mundo. Yo creo que ese es el mayor beneficio que he tenido al estar aquí.

## Conclusiones

La internacionalización de la educación superior mexicana forma parte, actualmente, tanto de las agendas de investigación educativa como de los diseños de políticas públicas e institucionales. Se le concede prioridad al ser asumida como un área estratégica para el fortalecimiento de las capacidades nacionales en educación superior, ciencia, tecnología e innovación. Por ello, en México las acciones de diplomacia académica y científica se han extendido en los últimos veinte años, como puede observarse al revisar los Programas Especiales de Ciencia, Tecnología e Innovación federales de las últimas administraciones, las listas de convenios suscritos por México con diferentes países y la creación de organismos públicos e institucionales para el fomento de la internacionalización.

La formación de investigadores a través de los estudios de posgrado constituye uno de los principales mecanismos para la construcción de capacidades nacionales en ciencia y tecnología. En México, los programas de posgrado se han multiplicado en las décadas recientes, pero la salida de estudiantes mexicanos a otros países para cursar posgrados o hacer estancias de investigación sigue siendo una estrategia importante, tanto para los individuos como para las instituciones. Por ello, la movilidad internacional de estudiantes de posgrado es un aspecto fundamental para la internacionalización de la educación superior, aunque no se limita a ella.

Las condiciones que posibilitan la movilidad internacional de estudiantes de posgrado y las formas en que esas condiciones se atienden para concretar las situaciones de movilidad, son aspectos cruciales para el diseño de mecanismos adecuados y funcionales. En este trabajo, abordé un aspecto que entiendo como condición central para la movilidad internacional de estudiantes de posgrado y que tiene efectos en las experiencias de los individuos durante la etapa fuera de México: el alojamiento en el país de destino. La elección del espacio de alojamiento (la *CMP* en la *CIUP*) tuvo el propósito de enfatizar la relevancia de la existencia de espacios físicos y simbólicos internacionalizados en los que los estudiantes de posgrado movilizados socializan durante el tiempo en que residen fuera. Los espacios de alojamiento para estudiantes en movilidad internacional son resultado de acciones diplomáticas, gubernamentales, institucionales y de estrategias individuales. Interesó, en este análisis, destacar la existencia de un dispositivo de alojamiento derivado de acciones de diplomacia académica para estar en posibilidades de conocer cómo hacen uso de esos espacios los individuos beneficiados (los residentes) y cuáles efectos pueden identificarse en la socialización durante la etapa de movilidad.

El eje de reflexión que orientó la investigación fue que las experiencias de movilidad internacional de estudiantes de posgrado deben ser estudiadas desde diferentes ángulos, pues la sumatoria de análisis desde distintas perspectivas y enfoques empíricos contribuye a entender en su complejidad los fenómenos de movilidad y ello tiene efectos en la posibilidad de identificar áreas de oportunidad relevantes. Los aspectos abordados en este trabajo respecto a la movilidad internacional de estudiantes de posgrado mexicanos, el alojamiento y la

socialización fuera de los espacios de realización de los estudios, permiten destacar la acción estratégica de los individuos al hacer uso de los dispositivos instalados para facilitar su residencia temporal en el país de destino.

Los resultados de la indagación muestran que el alojamiento en espacios internacionalizados (no sólo internacionales en el sentido de ubicarse fuera del país de origen), contribuye a la formación integral de los estudiantes de posgrado en tanto los familiariza con múltiples expresiones culturales, con distintas formas de ser estudiantes, los dota de mayor información y les proporciona una visión del mundo cosmopolita. Todo ello puede tener efectos en las prácticas profesionales que, en su trayectoria, realicen los individuos socializados internacionalmente.

Identificamos, asimismo, que la Casa de México en París es un dispositivo relevante de la diplomacia académica mexicana para el alojamiento de estudiantes movilizados a esa ciudad. No obstante esa relevancia, como centro difusor de México en Francia y en Europa, la CMP tiene una proyección limitada. Se le conoce poco en México y en Europa. La biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz de la CMP, por ejemplo, al ser la más grande biblioteca sobre México en ese continente es un lugar casi siempre vacío y con muy escasa difusión tanto en la CIUP como fuera. El desconocimiento público de la CMP puede implicar restricciones informales para muchos estudiantes de posgrado que pudieran alojarse allí durante su estancia en París. Por ello, una acción deseable sería que la Administración de la CMP difundiera en las instituciones de educación superior mexicanas la existencia de esta opción de alojamiento.

Finalmente, un aspecto importante por atender sería la elaboración de un estudio sobre las trayectorias de quienes, desde 1953 hasta la actualidad, fueron residentes en la CMP. Se conocen los nombres y trayectorias de quienes, en la política, la ciencia, la academia o el arte, han figurado o sobresalido. Es importante saber eso, pero lo es más contar con información amplia no sólo sobre las experiencias de los residentes actuales, a lo que se avocó este trabajo, sino sobre quiénes han sido y qué han hecho en sus respectivos campos de actividad, los que en algún momento de su trayectoria residieron y socializaron en la Casa de México en París.

## Referencias

- Agulhon, Catherine y Angela Xavier de Brito (edit.) (2009). *Les étudiants étrangers à Paris. Entre affiliation et repli*. Francia: L'Harmattan.
- Agulhon, Catherine (2009). La adaptación escolar y social de los estudiantes latinoamericanos en Francia: ¿un proceso específico? En Didou, Sylvie y Etienne Gérard (coords.). *Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*. México: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Institut de Recherche pour le Développement, pp. 175-188.
- Agulhon, Catherine (2015). "Circulación de los individuos-circulación de los saberes Francia-México de una generación a otra". En Didou, Sylvie y Pascal

- Renaud (coords.). *Circulación internacional de conocimientos: miradas cruzadas sobre la dinámica Norte-Sur*, Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. México: Institut de Recherche pour le Développement, Fundación Ford, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, pp. 71-94.
- Alonso, José (2013). "El Colegio de España en París como punto de intersección arquitectónico entre las ciudades universitarias de Madrid y París". *Liño*, 19, *Revista Anual de Historia del Arte*, España, pp. 65-79.
- Blanc, Brigitte (2011). "La constitution du domaine de la Cité Internationale Universitaire de Paris". *In Situ*, 17. Francia: Ministère de la Culture et de la Communication.
- Bourdieu, Pierre (2010). [1993] "Efectos del lugar". En Bourdieu, Pierre (coord.). *La miseria del mundo*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 119-124.
- Casa de México en París (2015). "Règlement Particulier". Approuvé le 4 juin 2015 par le Conseil d'Administration de la Fondation de la Maison du Mexique. Francia: Mimeo.
- Cité Internationale Universitaire (2013). "Rapport Annuel 2013. Francia: Cité Internationale Universitaire. Recuperado de: <http://www.ciup.fr/wp-content/uploads/2014/06/rapport-annuel-2013-ciup-cite-internationale-universitaire-de-paris.pdf>
- Cité Internationale Universitaire (2015). "Allocution de Monsieur Mercel Pochard. Inauguration de la réouverture après travaux de la Casa de México á la Cité Internationale Universitaire de Paris". Recuperado de: [http://bibliotheque.ciup.fr/files/Inauguration\\_casa\\_de\\_Mexico.pdf](http://bibliotheque.ciup.fr/files/Inauguration_casa_de_Mexico.pdf)
- Didou, Sylvie (2010). *México: Políticas gubernamentales de salida y retorno para la formación de recursos humanos altamente calificados*. Venezuela: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.
- Didou, Sylvie (2015). "Movilidad internacional de estudiantes en México: cifras y tendencias". Ponencia en el II Diálogo sectorial México-Unión Europea y Seminario de Expertos sobre Educación Superior". México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de: <http://www.rimac.mx/wp-content/uploads/2015/10/SEP-Didou-2015.pdf>
- Durand, Juan (2012). "Movilidad de estudiantes mexicanos a Francia". En *Memoria del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Endrizzi, Laure (2010). "La mobilité étudiante, entre mythe et réalité". En *Dossier d'actualité de la Veille Scientifique et Technologique*, 51. París: Institut National de Recherche Pédagogique.
- García, María Antonieta (2003). "La Casa de México en la Ciudad Universitaria de París". En Sheridan, Guillermo (edit.). *La Casa de México en París 1953-2003*. Cité Internationale Universitaire. México: Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Relaciones Exteriores, Embajada de México en Francia, pp. 22-125.
- García, Carmen (2009). "La emigración del personal calificado desde países de América Latina y el Caribe. Perspectiva de IESALC/UNESCO". Venezuela: Instituto

- Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Reunión Regional.
- Gérard, Etienne (dir.) (2008). *Mobilités étudiantes Sud-Nord. Trajectoires scolaires de Marocains en France et insertion professionnelle au Maroc*. Francia: Éditions Publisud.
- Grediaga, Rocío (coord.) (2012). *Socialización de la nueva generación de investigadores en México*. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Karady, Victor (2002). "La migration internationale d'étudiants en Europe: 1890-1940". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 145, Francia, pp. 47-60.
- Lemoine, Bertrand (1990). *La Cité Internationale Universitaire de Paris*. París: Editions Hervas.
- Marginson, Simon e Imanol Ordorika (2010). *Hegemonía en la era del conocimiento. Competencia global en la educación superior y la investigación científica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Meyer, Jean (2012). "Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810-2010". *Historias*, 83. México: Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 41-77.
- Reis, Jehnie (2012). "L'identité indochinoise en question: Idéisme français et dissidences á la Cité Universitaire de Paris dans l'entre-deux-guerres". *Migrance* 39, Francia.
- Rodríguez, Roberto (2005). "Migración de estudiantes: un aspecto del comercio internacional de servicios de educación superior". *Papeles de Población*, 44. México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 221-238.
- Sheridan, Guillermo (edit.) (2003). *La Casa de México en París 1953-2003*, Cité Internationale Universitaire. México: Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Relaciones Exteriores, Embajada de México en Francia.
- Stichweh, Rudolf (2006). "De la *peregrinatio academica* a los flujos internacionales contemporáneos de estudiantes: cultura nacional y diferenciación funcional como causas emergentes". En Charle, Christophe, Jürgen Schriewer y Peter Wagner (comps.). *Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidades culturales*. México: Ediciones Pomares, pp. 269-284.

